

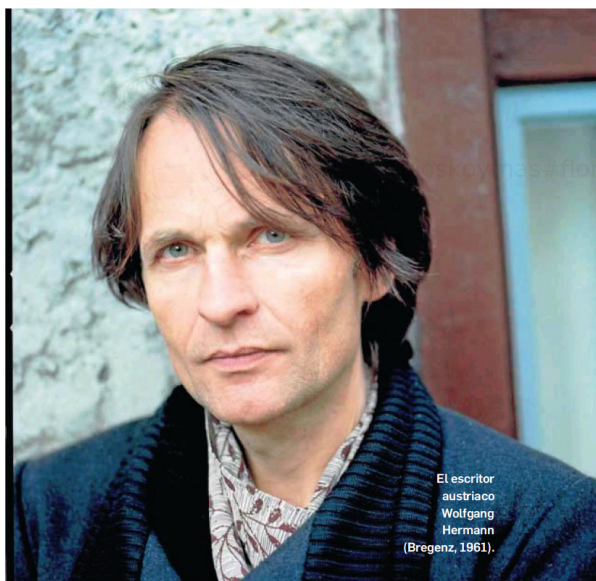
● Periférica publica un ensayo sobre la urbe, de clara tradición baudeleriana, obra del escritor austriaco Wolfgang Hermann

Habitar la ciudad

Manuel Gregorio González

El presente exordio tiene por fin justificar este opúsculo de Wolfgang Hermann, que se halla entre el poema en prosa, el texto confesional y el ensayo literario. En ello se distiende cierta idea de la urbanidad donde se presenta al hombre como viajero, carente de naturaleza (la naturaleza del hombre, decía Ortega, consiste en carecer de naturaleza). No obstante, y a pesar de esta aparente volubilidad del yo, lo que se ofrece acaso sea otra idea menos evanescente, cual es la forma concreta de habitar la urbe; de ser, en un sentido último, civilizado. "Manhattan es un arrecife submarino, y nosotros somos peces buscando el plancton", escribe Hermann casi al final del libro. Antes ha tenido palabras amorosas para París y ha guardado una áspera distancia con Berlín. En Nueva York, probablemente, ha encontrado una idea total de la ciudad contemporánea, que tiene, no obstante, cierto carácter geológico, tectónico, inhumano. Es, sin em-

bargo, este reobrase del hombre en su propia construcción, el que ofrece su interés, su dolida intimidad a estas páginas. Unas páginas, claro, que son deudoras, se quiera o no, de la prosa ambulatoria de la primera mitad del XX, donde descollaron Hessel, Fargue, Benjamin y Gómez de la Serna, y cuyo cometido era cantar, antes de la destrucción, la novedosa hermandad entre la humanidad y el hierro. En esta obra de Hermann apenas queda huella de aquel hermanamiento. Pero sí de la naturaleza provisoria, inhóspita, cordial o artificiosa del ser humano, arrojado a la urbe.



El escritor austriaco Wolfgang Hermann (Bregenz, 1961).



La obra de Hermann es un ensayo sobre la urbe, de clara tradición baudeleriana, obra del escritor austriaco Wolfgang Hermann.

París, Berlín Nueva York. Wolfgang Hermann. Trad. Jorge Seca. Periférica. Cáceres, 2022. 104 págs. 13 euros

sa hermandad entre la humanidad y el hierro. En esta obra de Hermann apenas queda huella de aquel hermanamiento. Pero sí de la naturaleza provisoria, inhóspita, cordial o artificiosa del ser humano, arrojado a la urbe.

París, Berlín Nueva York. Wolfgang Hermann. Trad. Jorge Seca. Periférica. Cáceres, 2022. 104 págs. 13 euros

● Un libro retrata el pormenor vital y religioso de los grandes científicos del siglo ilustrado

La verdad compleja

M. G. González

La visión romántica de la Ilustración nos lleva a pensar en las *Lumières* como contrarias a las sombras, cuyo dominio desplazaron, según expresiva imagen de Diderot. Las luces serían, naturalmente, las luces de la razón; mientras que la sombra sería la sombra teológica, el orbe medieval que todavía esparcía su oscuridad sobre los hombres. Esta oposición entre razón y fe, sin embargo, solo tuvo lugar de modo marginal; siendo lo cierto una convivencia natural, menos conflictiva, entre ambos dominios. Este volumen, dirigido por el profesor Juan Arana, viene a recordar esta verdad elemental, que sucede sobre un fondo de reordenación de los saberes,

que afectó a la totalidad del cosmos, y en consecuencia, a la propia concepción de la divinidad y su alcance. En tal sentido, es conocida la sospecha de Leibnitz sobre Newton, a quien tenía por puritano al postular una fuerza incorpórea, vale decir, metafísica, como la gravedad. Llegado el siglo de las Luces, la ciencia no se hará, pues, contra la teología, sino sobre un sustrato cultural que incluía religioso, y en el que obrará, necesariamente, el científico. Esto se prueba con facilidad en los dos sabios españoles aquí incluidos: el sacerdote y naturalista Celestino Mutis, cuya excepcional ejecutoria viene glosada por María Caballero; y también el caso del navegante y matemático Jorge Juan, caballero de la Orden de Malta, cuya semblanza y estudio es obra de Francisco José Soler Gil. Idéntico escrutinio se aplica a otros de los más



José Celestino Mutis (Cádiz, 1732-Bogotá, 1808).

destacados científicos de aquella hora, desde D'Alembert a Herschel, La Condamine, Lavoisier, Euler, Franklin, Humboldt, Watt, Buffon, Goethe, Linneo y tantos otros. Un escrutinio que alcanza, no solo a sus logros "académicos", sino que abunda en el detalle biográfico y religioso de cada cual, como forma de explicar, más acertadamente, la estructura íntima del siglo.

Lo que se sustancia, al cabo, en esta obra coral, es un desplazamiento de lo religioso hacia el ámbito de la intimidad humana, cuya exigencia ya venía implícita en Beccaria y su crucial distinción entre delito y pecado. Tamaña reformulación del mundo contemporáneo, en la que participaron la razón y la fe, en sus distintas manifestaciones (incluido, claro, el ateísmo) es la que se recoge, admirablemente, en esta silva de hombres extraordinarios.

La cosmovisión de los grandes científicos de la ilustración. Juan Arana (Dir.). Tecnos. Madrid, 2022. 496 págs. 28,50 euros